

LA VERDAD REENCONTRADA

Por Claudio Landete Anaya

-Es Stephen Hawking, sin lugar a dudas. Tuvo que ser él quién escribió el libro *Historia del tiempo*. Es la opción más verosímil. Muy por delante de Carl Sagan, Albert Einstein o Eduardo Punset –me dice Galvano, mientras me enseña el cotejo de información.

Su comentario me pilla en un breve momento de divagación, reflexionando sobre cuando las cosas no eran como ahora, pero vuelvo al presente con rapidez.

-En efecto, es la alternativa más coincidente. Redacta la reseña informativa completa del libro *Historia del tiempo* para el Archivo Central y difúndela. Si pasa la cuarentena sin anomalías apreciables, entonces ya lo consideraremos como un *verosímil absoluto* y lo incluiremos en la Enciclopedia General.

Cuesta imaginar que antes del gran primer terremoto temporal los acontecimientos históricos estaban perfectamente definidos. Pero muchas personas pensaron, en diferentes ámbitos de la vida, que una mentira que les favoreciera repetida hasta la saciedad podía adquirir una apariencia de verdad. Los intereses creados fueron manipulando poco a poco la historia, reescribiéndola constantemente y restando autenticidad a nuestra realidad.

El Cronoseísmo fue de nivel 7,2 en la escala de Pauling. La humanidad tiene infinita capacidad de adaptación y aprendimos a referenciar y mesurar incluso un intangible como éste.

La explicación de la crisis temporal fue que la sucesiva manipulación en la veracidad de nuestro universo hizo que fuera diferenciándose cada vez más del multiverso próximo, de cierta afinidad cronológica con el nuestro. Los cambios en el estado de consolidación de los acontecimientos provocaron un cierto movimiento de deriva que nos hizo colisionar con algunos de los universos limítrofes.

Cuando la historia cambia, lo malo es que no tienes formas de discernir de forma fehaciente qué es lo que se ha alterado. Sabes que algo no encaja, millones de personas padecíamos un sentimiento como de desplazamiento; pero la dificultad residía en discernir desplazamiento de qué. Más aún, cuando ahora sabemos que las primeras sustituciones se dan entre sucesos equiprobables, que tienen casi la misma posibilidad de acontecer.

Pero no hay mal que por bien no venga. Al chocar con parte del multiverso

cercano, ahora sabemos dónde está y cuál es su estado de certidumbre. Un acontecimiento que se repita en la mayoría de los universos vecinos, en la teoría tiene que ser verdadero, perdón quiero decir verosímil absoluto, también en el nuestro. Para ustedes puede que signifique lo mismo, pero para nosotros no. Ya no.

El *Índice de fidelidad* es la forma que tenemos de reencontrar una suerte de verdad. Es el número de veces que se produce un suceso en cuestión en los diez universos más próximos al nuestro. Si el valor obtenido pasa de cinco, entonces pensamos que es verosímil. No nos engañamos, sabemos que tratamos con sumas y porcentajes de versosímiles relativos, pues tomamos de referencia otros universos con cierto grado de diferenciación, no el nuestro propio que ha quedado hecho unos zorros.

Es un mecanismo imperfecto de reducción de los posibles, pero de momento no tenemos nada mejor para cotejar historias alternativas. Nos lo pensaremos mucho mejor antes de institucionalizar otra vez la mentira. Pueden estar seguros.

Verdad de la buena.

Autor: Claudio Landete Anaya; Mataró, Barcelona, España.

Relato inédito.

Hyperespacio Andrómeda

www.libroandromeda.com

El autor ha cedido a Libro Andrómeda el derecho de publicación de esta obra en nuestra web, con la siguiente condición, de acuerdo con las opciones de protección de los derechos de propiedad intelectual existentes para la difusión en Internet:

Reconocimiento – Sin obra derivada – No comercial: El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial. No se pueden realizar obras derivadas.